

14th Meeting of the OSCE Ministerial Council,
Brussels, 4-5 December 2006

Minister for Foreign Affairs
Miguel Angel Moratinos Cuyabé

DISCURSO DEL MAEC EN EL CONSEJO MINISTERIAL OSCE. BRUSELAS

(4-XII-06).

Gracias Señor Presidente,

Señor Presidente, señores Ministros, señoras y señores,

Sean mis primeras palabras para señalar que España suscribe la intervención de la Presidencia Finlandesa de la Unión Europea en todos sus términos, incluyendo por supuesto un mensaje de felicitación y agradecimiento a la Presidencia belga en ejercicio, en particular al Ministro Karel De Gucht y a su delegación en Viena, por el trabajo bien hecho a lo largo de este año.

Dispuesto a tomar el relevo dentro de unas semanas, permítanme ahora algunas consideraciones y reflexiones a título nacional.

Este Consejo Ministerial culmina un año de difíciles negociaciones. Bélgica asumió la Presidencia en un momento complejo, que ha sabido gestionar adecuadamente. **Este año que termina ha visto cómo los Estados participantes se han apoyado en la principal fortaleza de la OSCE: su papel como foro de diálogo y discusión en materias de seguridad. Esta es una tendencia que debe ser fortalecida y profundizada.**

Nos esperan hoy y mañana horas intensas de negociaciones para hacer realidad el compromiso profundo y continuado de nuestros gobiernos con los objetivos de seguridad y cooperación. Tenemos el compromiso ineludible de conseguir que en el territorio OSCE prevalezca la seguridad sobre las amenazas, y la cooperación sobre la confrontación.

Nuestra Organización no es un fin en si misma, sino un instrumento para la paz, el dialogo y el fortalecimiento de unos valores compartidos y libremente asumidos. Sólo mediante una acción decidida conseguiremos superar viejas querellas y problemas pendientes.

Una Organización como la OSCE, basada en el consenso, ha de servir como lugar de encuentro entre países muy diferentes pero que tienen un mismo afán: la superación de las divisiones. Ni la confrontación, ni el aislamiento, ni la imposición son la solución para nuestros problemas. Aceptando como realidad indiscutible que todos participamos en una comunidad de valores y principios, debemos ayudarnos los unos

a los otros desde el dialogo constructivo y el respeto a las peculiaridades propias. Tenemos que esforzarnos en construir un clima de espíritu de familia OSCE.

Creo firmemente en los valores que la OSCE representa y creo en la necesidad de su fortalecimiento. Sé que en el ámbito de la gestión de las crisis y de la promoción de confianza tenemos todavía tareas pendientes. Respetando el enorme esfuerzo realizado, pienso que podemos hacer bastante más para tender puentes sobre nuevas líneas divisorias que han surgido cuando ya habíamos superado la división ideológica. Podemos empujar más fuerte para derribar los muros que se han creado tras tantos años de conflictos prolongados en algunas zonas.

No quiero conformarme con la idea de que dentro de unos años podamos felicitarnos sólo por haber gestionado las crisis pero no solucionado los problemas de base. ¿Acaso debemos conformarnos y aceptar como normal que no puedan darse las condiciones para una nueva cumbre de la OSCE desde hace ya siete años?

Señor Presidente, confío en que podemos adoptar un conjunto de decisiones y declaraciones. Impulsamos proyectos que abarcan áreas tan extensas como la persecución de delitos en Internet, terrorismo o explotación sexual, hasta medidas para actualizar la Organización. En ella hemos inaugurado procesos de cooperación económica y medioambiental, a la vez que se ha incrementado la eficacia contra el crimen organizado, la intolerancia y las discriminaciones.

El Gobierno español ha desempeñado un papel activo en materia de lucha contra el terrorismo. España es un país que ha sufrido su barbarie y lo persigue con enorme decisión política, a la vez que impulsa en la Organización el reconocimiento y protección de las víctimas. **En la dimensión político-militar** el Estado español ha contribuido a la Conferencia de Donantes para Osetia del Sur, y ha sufragado proyectos en Bielorrusia, en el Cáucaso y en Asia Central.

En la dimensión económico-medioambiental España ha impulsado proyectos en los Balcanes, en el Cáucaso y en Asia Central orientados a la promoción de la educación ambiental y del desarrollo sostenible, la gestión de fronteras, la lucha contra la corrupción o el apoyo a iniciativas empresariales de mujeres.

En la Dimensión Humana, España ha contribuido para que la OSCE impulse el respeto, el diálogo y la cooperación efectiva mediante la promoción de actividades en materia de tolerancia y lucha contra las discriminaciones.

Esta cooperación se ha extendido al área de la acción educativa, la difusión de los derechos humanos o la incorporación de la mujer a la seguridad y a la participación democrática e institucional.

Desde el diálogo y la concertación multilateral, desde la política efectiva, podremos acordar y aplicar medidas de seguridad, gestión migratoria, crecimiento económico o sistema energético. Es de vital importancia implicar a los sectores más dinámicos de nuestras sociedades. Y de manera muy especial, a las mujeres, jóvenes y mayores, que son sus perceptores y los protagonistas de su dinamismo.

España, que junto con Turquía ha impulsado la iniciativa de la "Alianza de Civilizaciones" en el seno de las Naciones Unidas, agradece el apoyo y respaldo

Fecha: 4 diciembre 2006

3

activo de la OSCE, que podría tener un papel principal en la aplicación y desarrollo de las recomendaciones que presentará el Secretario General de la Naciones Unidas el próximo día 18. Durante nuestra futura Presidencia apoyaremos conferencias sobre estos asuntos en Bucarest y en Córdoba.

Señor Presidente,

Durante este año España ha presidido el Grupo de Contacto con los socios mediterráneos; grata tarea por los vínculos europeos y españoles con la región, donde cooperamos activamente.

El Gobierno de España considera que el diálogo con estos socios de la OSCE es de importancia estratégica, así como la actualización de los modelos de cooperación. No me cabe ninguna duda de que la dimensión Sur de nuestra seguridad y de nuestro ámbito de cooperación es tan importante como la dimensión Oriental. Porque además, debido a la creciente interrelación con este mundo mediterráneo, a menudo convulsionado y desgarrado, nuestras sociedades tienen que hacer frente a una mayor diversidad cultural y religiosa que puede servir de pretexto para fenómenos de intolerancia, discriminación o desprecio que hemos de combatir firmemente. Para ello, una asociación mucho más estrecha con los socios mediterráneos se hace necesaria y sumamente aconsejable.

España ha incrementado su compromiso con la OSCE y ha realizado intensos preparativos para asumir su Presidencia. Soy consciente de la responsabilidad y el reto que supone liderar una organización tan compleja y flexible como ésta. Su enfoque multidimensional de seguridad, la adopción de decisiones por consenso y su estructura descentralizada, conforman hoy un pilar básico de la arquitectura internacional. Por ello, debemos estrechar la colaboración entre el Secretario General, las Instituciones, las Misiones y la Asamblea Parlamentaria.

Concluyo con una cita del último Premio Cervantes, el poeta Antonio Gamoneda, “la razón que hay en nosotros existirá aún cuando este cielo haya sido borrado por el viento...”.

Muchas gracias.